



EL Mercurio

COLUMNA DE TEATRO

148118

21 de Septiembre de 1985 E15

Me 9550

Los Pilares de la Sociedad

Los conflictos que atañen a los personajes de Vodanovic son el reflejo de problemas que atañen a toda la comunidad: estas obras se interpretan, prueban en vida de Juan las bases de funcionamiento social, las instituciones, la política, el aparato público, etc. Escena de 'Nos tomamos la Universidad', basada en la farsa de U. Caglioli, en 1967.

Este mes se cumplieron 50 años de dramaturgia de Sergio Vodanovic, representante de una generación teatral que criticó áspidamente la pérdida de ideales colectivos y enjuició las bases de las instituciones nacionales.

Por Juan Andrés Piña

La pérdida de los ideales

En "El senador no es honorable", sólo el título ya es clarificador de la obra. Aquí, un joven abogado debe reemplazar a su padre en la carrera política al momento de fallecer aquél. Al poco tiempo, el protagonista descubre que su padre no era ese hombre intachable y limpio que el resto suponía, sino alguien que utilizaba su cargo para actividades inescrupulosas.

Los conflictos que atañen a los personajes de Vodanovic son el reflejo de problemas que atañen a toda la comunidad: estas obras se interpretan, prueban en vida de Juan las bases de funcionamiento social, las instituciones, la política, el aparato público, etc. Escena de 'Nos tomamos la Universidad', basada en la farsa de U. Caglioli, en 1967.

El conflicto del hijo—sucesor a su padre en la vida política y también en los dudosos negocios—es más o menos típico a los personajes de Vodanovic: actuar por el bien de la sociedad, o aprovechar su posición para el lucro y la satisfacción personal.

"Déja que los perros ladren"—estrenada en 1960 y una de las obras chilenas más exitosas del período—es el paradigma de esta tendencia y marca una profundización de la anterior. En ella, Esteban, jefe del Departamento de Salubridad de un ministerio, ha actuado siempre conforme a sus convicciones y a lo que su conciencia le dictaba, sin ocupar jamás su puesto para beneficio privado. Pero en un momento su amigo, el ministro, le obliga a firmar un decreto que supone la clausura inmediata de un periódico apostador. Si no lo hace, sobre Esteban pesa la amenaza de quedar cesante.

Ayuda entonces el protagonista a dicho cierre y a partir de allí se entra en una red de negociados, arreglos y componendas, y desde el ministro en un hábil jugador. Así, el protagonista reconoce la verdadera cara que se oculta tras la fachada, los auténticos "pilares de la sociedad", al decir de Rosen. En fin, una sociedad descompuesta ha traidicionado los ideales de Derecho, Ley y Moralidad sobre los que fue fundada.

"Déja que los perros ladren" cierra su éxito apelando a una situación nacional que el autor miró con ojos críticos: la pérdida de los ideales de una generación intelectual que hacia 1940 conquistó el poder a través del Frente Popular. Ellos, los jóvenes de entonces, propusieron y llevaron a cabo una modernización nacional basada en lo que se llamó el Estado de Compromiso, donde Chile logró un desarrollo económico y social gracias al apoyo estatal. En su desarrollo, la obra es un llamado precisamente a rescatar aquella ideal.

Ignat reflexión se advierte en "Nos tomamos la Universidad", basada en un apuro apostrofo ocurrido en 1967, cuando un grupo de estudiantes de la Universidad Católica se apropió de su sede central, con el objeto de presionar a las autoridades académicas para que se efectuara la tan subyugada reforma. Aunque tales renovaciones efectivamente se realizaron, la mirada de Vodanovic es desconfiada: cuando los estudiantes han triunfado en su movimiento el cuerpo estudiantil se une a la no-idealidad que aún sigue en el poder, aunque cargue académica y formalmente. Mandamente a los principios por los que apostaban, traidionando a los jóvenes que en la base lucharon por los cambios.

La perspectiva clave de la obra es Arnaldo, estudiante ya mayor. Con él, Vodanovic representa las progresivas "transiciones histéricas" de los gobiernos chilenos desde 1940 en adelante. El

padre de Arnaldo fue un luchador del Frente Popular, aunque el hijo sabe que lo hizo para conseguir un cargo en el gobierno, y sus esperanzas se frustraron a lo largo de los años. Incluso, Arnaldo vio llegar a la Democracia Cristiana al poder en 1964, y al poco tiempo se desentendió.

En este sentido, la visión del autor es que cuando se impone una tesis, cuando un movimiento gana sus propuestas, este triunfo llevará aparejada la corrupción y la deslealtad al ideal que los inspiró.

deslealtad al ideal que los inspiró. De ahí que en estas obras las luchas de los protagonistas sean individuales, pervenidas prácticamente solitarias que se marginan y cuyo mensaje queda vibrando en el aire, como una acusación al colectivo que se acomoda a las formas de uno.

Desmudez del espíritu

"Perdón... estamos en guerra" (1966) es otro ejemplo claro de esta línea teatral, obra atravesada por un tono humorístico y de comedia. La acción cuenta la historia de un pueblo ocupado por los invasores en tiempos de guerra. Entre ellos sólo hay viejos y mujeres, los que viven angustiados sin comida ni bebida. Deciden entonces montar un cabaret a través del cual obtendrán información del enemigo y adquirirán provisiones, que son el importe por asistir a las funciones. La idea nace como un ideal patriótico para ayudar a los aliados, pero a medida que la acción avanza su objetivo se desvirtúa y refleja las verdaderas intenciones de los protagonistas.

De esta manera, las mujeres, al principio reacias para desvestirse en público, después se pelean entre ellas por hacerlo. Su inicial pudor y moralidad se convierte en vanidad. Entre las personajes hay dos marginadas, Daniel y Elba. Elba no quiere desnudarse frente a las tropas enemigas y él se negó a asistir a las funciones, por encontrarse desgraciado. Por lo mismo, ambos son acusados de traición al no apego a las fuerzas patrióticas y son sometidos al duro destino de un trépano. La situación es evidente: los "ideales" que organizaron el cabaret sólo lo

hicieron por sus propios intereses e incluso las mujeres entraron en flagrantes relaciones con algunos oficiales enemigos.

El asunto de desvestirse en "Perdón... estamos en guerra"—las mujeres "patrióticas" van dejando sus prendas despreciosamente en el escenario creado para los enemigos—no es casual. Molendo teatral o teatral dramático, éste es una clave para entender la obra de Vodanovic: casi siempre la desconfianza que va surgiendo está asociada a otra, una especie de "desmudez del

Los pilares de la sociedad [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los pilares de la sociedad [artículo] Juan Andrés Piña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile